

### **Crónica de mí misma**

Publicado por: Matilde Alba Swann

Publicado el : 10-7-2013 20:21:09

Y querer merecerme; de veras merecerme.  
Revisar mis dispersas escrituras,  
mi palabra, revisarme el sollozo,  
la garganta,  
auscultarme el latido, desollarme,  
revisarme las venas, las arterias.  
todo el complejo existencial  
que asumo.  
Revisar mi conducta, mis proyectos,  
lo soñado, ensoñado,  
lo vivido,  
conformarme de nuevo, aun no inscripta,  
sin visión, sin recuerdo, sin mentiras,  
sin verdades ocultas, temerosas,  
sin impulsos,  
sin deserción, sin este yo  
impreciso.

Revisarme hasta el fondo, descifrarme,  
prenderme, saberme, perdonarme,  
tanto pude y no hice,  
tanto hice febril  
a manotazos,  
en apremio suicida, lograr algo, dejar  
algo, quedarme allí incrustada,  
en la trama inicial, impenetrable,  
indestructible, quedar, estar,  
ser siempre,  
y vencer de la muerte,  
y de la vida.

Permanecer y ser, por solo acto  
de ingerencia en un sino  
de criatura.

Despedacé mi carne, carne mía, fatigada  
de esfuerzo y sinsabores, me derramé, me di,  
me hice guiñapo; al costado de holgura,  
fui miseria.  
Quise tanto y a tantos, y la tierra,  
ese soplo de polvo que me aguarda,  
y mi aventura batalladora hecha  
de timidez, de inermidad

y miedo.

Estos árboles rudos que me vencen  
la mirada, cada vez menos útil, y esta noche  
que circunda mis noches y me azuza y me manda  
no dormir, y pensar, y sentir frío,  
y volver al dolor que hice a un costado.

Yo debo revisarme desde el antes,  
descubrir el motivo, causa, impulso, la razón,  
el por qué, y el hacia adónde, y el por qué  
del por qué de la pregunta.

Ascender la montaña hacia la cima,  
y mirarme, un abismo,  
en el abismo, y elevarme al azul  
por propio esfuerzo apoyándome en mí,  
envolviéndome en mí,  
desde mí misma,

tirar de mí hacia arriba; tocar siquiera  
una sola estrella, una sola, o su fulgor  
siquiera, o siquiera seguirla  
desnudando

mi vergüenza a su luz. Esta corteza,  
que resquebraja  
cada vez que pienso,  
y estas raíces que me petrifican  
bajo la inercia de un planeta  
muerto.

Quiero salir maleza a herir caminos,  
y punzarme de heridas, ser, de pronto,  
este mundo y un próximo intuido,  
y recordar, de pronto, un otro antiguo  
mundo en seres golpeados que lloraron  
mucho antes de mí, y que derramaron  
en mi llanto de hoy, su sal y acíbar.

Ser el ánfora quieta de una ignota,  
milenaria mansión  
sin nada dentro,  
y esperando.

Un océano en peces y vitrales, y en suicidas  
y barcos milenarios; ser la orilla, el camino  
sobre el agua, ser la brújula, el sol rojo  
de noche y el marinero que perdió la novia,  
la llegada y el puerto, abigarradas  
multitudes ruidosas,  
y en mí, nadie.

Asomarme a la ardiente boca ígnea  
de un volcán que despierta en el incendio,

y saber que soy fuego y quemadura,  
que la lava soy yo,  
descascarando;  
desnudada, sentirme leña al rojo, derramado  
mineral,  
embistiendo la ladera, burbujeante y hervida.

Merecerme, de veras merecerme;  
en cuclillas orar, sin darme cuenta,  
porque quiera la entraña de mi madre,  
exhalarme a la luz, y ser pequeña,  
respirar, prometer, ser la esperanza  
para alguien, sin nada más que el hilo,  
que amenaza romper de una esperanza.

Merecerme de veras; ya retorno  
del altar y del lodo, del sollozo,  
del gemido y del canto, de mi propio  
funeral, y me escucho como corro  
anhelante y jadeante  
a mi bautismo.